



Uso de bioinsumos para combatir efectos del cambio climático en el agro

Posted on Noviembre 21, 2022

Los efectos favorables que ha observado en el suelo con el uso de estos microorganismos micorrizas (Trichodermas) son notables. “Antiguamente fumigábamos los suelos con productos que nos generaba un suelo muy inerte; y tener un suelo inerte no es económico. Con el uso de micorriza hemos podido mejorar el suelo sin el uso de otros productos que acaban con toda la riqueza que hay presente en el suelo “

Don Juan, al igual que un grupo de agricultores se reunieron en seminario sobre el uso de bioinsumos para combatir efectos del cambio climático en el agro.

La actividad se desarrolló en el Instituto de Investigaciones Agropecuarias de La Cruz, en donde se congregaron agricultores, investigadores, empresas y profesionales de la ciencia y el agro.

Con el fin de buscar alternativas que permitan paliar los efectos negativos que el cambio climático provoca en el sector agrícola, un grupo de científicos y profesionales del agro presentaron ante productores los beneficios y resultados investigativos del uso de bioinsumos naturales en cultivos.

El seminario se tituló “Promotores naturales de crecimiento para mitigar efectos del cambio climático en

plantas", organizado por INIA y la Universidad de Chile, en el marco de una actividad de divulgación científica del proyecto de investigación Anillo-PASSA (ACT192073), donde la institución principal es la Universidad de Chile, y asociadas el INIA y la Universidad Arturo Prat. Esta actividad se realizó en el auditorio del Instituto de Investigaciones Agropecuarias de La Cruz.

La primera charla presentó los beneficios del uso de moléculas vegetales antioxidantes, estudiadas actualmente como parte del proyecto PASSA, con las que se espera generar compuestos que puedan ser aplicados particularmente en la planta de tomate. Esta presentación estuvo a cargo de Dr. Michael Handford, investigador de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile.

Además, el investigador de INIA La Cruz, Dr. Juan Pablo Martínez, mostró una serie de resultados de estudios, en el marco del mismo proyecto, acerca del uso de biocompuestos basados en microorganismos como las "rizobacterias" (bacterias que se alojan en la zona de las raíces de las plantas), como insumos que aportan a que las plantas puedan tolerar de mejor forma la escasez de agua y la salinidad de la tierra.

La presentación final se tituló "¿Cómo contribuyen los bioinsumos a enfrentar los desafíos del cambio climático?", efectuada por Ingeniero Agrónomo Cristian Estrada, director de la Red de

Bioinsumos de Chile, agrupación de profesionales y empresas del mercado de los bioinsumos, que promueve el uso de biofertilizantes y otros inoculantes microbianos en el sector agrícola. Esta presentación abordó las distintas bondades de la aplicación de componentes como microorganismos para paliar efectos provocados por la sequía y salinidad, que permiten ayudar a que las plantas toleren la falta de agua, refuercen su capacidad para acceder al recurso hídrico o se blinden frente a cantidades excesivas de sal de los suelos; entre otras.

Para Claudia Stange, directora del proyecto PASSA -que organiza este seminario- "es muy importante acercarnos al sector agrícola para mostrar nuestros avances en el proyecto que impulsamos, que busca contribuir a mitigar el efecto de la crisis climática, en especial de la sequía y salinidad que afecta a la agricultura. Esto es vital, porque de ella depende la generación de nuestros alimentos".

Por otro lado, Juan Pablo Martínez de INIA La Cruz -instituto que coorganiza y aloja el evento, agrega que "es muy importante mostrar lo que se está haciendo en investigación básica y aplicada para resolver los problemas de los agricultores con sus cultivos en campo, y de esta hacer un cable a tierra entre lo que es la ciencia básica y aplicada con los manejos agronómicos requeridos por parte de los agricultores y empresas del agro".

El evento reunió a los investigadores de los proyectos que coordinaron la actividad con productores locales de tomate -fruto en que se basaron los principales resultados científicos presentados- y emprendedores del mundo agrícola.

Juan Sandoval concluyó que el investigador Juan Pablo Martínez del INIA La Cruz le ha enseñado cómo usar las micorrizas en el suelo y en qué momento se incorpora en la línea de riego. “Llevo dos años usando este tipo de tecnología, que va a dar directo al suelo. He sido muy cuidadoso con la forma de aplicarlo y la verdad es que ver cómo están las plantas ahora al interior del invernadero es una maravilla”. Lo que más me interesa, recalca el agricultor, es mantener la calidad del suelo.

Además, este agricultor incorpora distintas prácticas agroecológicas. Los residuos que genera el cultivo, desbrote entre otros, se pasan por la máquina chipeadora y se le pone a las lombrices.

La cosecha de sus tomates parte ahora en noviembre y en temporadas anteriores alcanzó una cosecha entre 7 y 8 mil cajones de tomate.

Fuente: www.simfruit.cl